

Contabilidad creativa y manipulación contable: caso de Enron

Creative accounting and accounting manipulation: Enron case

Resumen

En este artículo se realiza una investigación con el propósito de identificar las prácticas, las causas y las consecuencias de la manipulación contable, así como de la contabilidad creativa, ya sea ocultando la información o distorsionando los estados financieros de forma intencional, generando fraudes y ocasionando una pérdida de confianza por parte de los distintos usuarios hacia los estados de situación financiera. Se realiza un análisis para identificar en quién recae la responsabilidad de la alteración de los datos contables proporcionados por las organizaciones y cómo la auditoría ha permitido la alteración. El texto concluye que la manipulación contable se da a causa de la flexibilidad normativa y la poca comprensión de los estándares de información financiera.

Palabras clave: contabilidad creativa, manipulación contable, escándalos empresariales, Enron, responsabilidad de los auditores.

Abstract

In this article an investigation is carried out with the purpose of identifying the practices, causes and consequences that are given by the implementation of the accounting manipula-

Autores:

Karen A. García Rojas*
Paula A. Garzón Núñez**
Daniela Díaz Remicio***
Gonzalo Moscoso Santana****
Karen E. Valencia Bustos*****

Tutor:

José Manuel Mora

* Estudiante de Contaduría Pública. Universidad Central.
Correo: kgarciar@ucentral.edu.co.

** Estudiante de Contaduría Pública. Universidad Central.
Correo: pgarzonn@ucentral.edu.co.

*** Estudiante de Contaduría Pública. Universidad Central.
Correo: ddiarz6@ucentral.edu.co.

**** Estudiante de Contaduría Pública. Universidad Central.
Correo: gmoscosos@ucentral.edu.co.

***** Estudiante de Contaduría Pública. Universidad Central.
Correo: kvalenciab@ucentral.edu.co.

***** Docente del Departamento de Contaduría Pública de la Universidad Central.

tion, as well as the creative accounting, either by concealing the information, distorting the financial statements with an intentional claim, generating fraud and causing a loss of confidence by the different users towards the financial statements. This analysis aims to identify who is responsible for the alteration of the accounting data provided by the organizations and how the audit has allowed the alteration. The text concludes that the accounting manipulation is due to the regulatory flexibility and the lack of comprehension of financial reporting standards.

Keywords: creative accounting, accounting manipulation, business scandals, Enron, accountability of auditors.

Introducción

La empresa Enron tenía un amplio reconocimiento en los Estados Unidos debido a la cantidad de ingresos que recibía por la labor desempeñada: era el mayor comercializador de electricidad y gas del mundo. A mediados de noviembre del 2001 se desata un estallido de gran magnitud anunciado por el periódico *Financial Times*, donde esta entidad es catalogada como sinónimo de fraude empresarial, tal como manifestó un exmiembro del personal: “los hechos siguieron resultando peor que los informes”. Eso suena inquietantemente cercano a la crisis de confianza que ha afligido y, en algunos casos, sigue afligiendo (Hill, 2017).

Se debe tener en cuenta que esta pérdida de confianza está relacionada con aquellos usuarios o inversionistas que estaban seguros de que la información financiera suministrada era real y acorde con el resultado de la situación económica presentada en sus estados financieros. No obstante, se presentó una manipulación contable para conseguir un beneficio económico.

A raíz del exitoso desfile de fraudes, también llevó al Congreso de los EE. UU. a aprobar la aún controvertida Ley de Responsabilidad

Corporativa Sarbanes-Oxley, que obliga a los ejecutivos corporativos a responsabilizarse personalmente por la exactitud de las cuentas de las empresas y exige que las organizaciones implementen medidas para evitar el fraude. (Masters, 2011)

Lo anterior soporta la realización de la presente investigación, justificando que, a través de una mayor fiscalización sobre la normatividad vigente, se podría evitar las irregularidades contables, puesto que se puede llegar a una contabilidad creativa.

Ante esta nueva modalidad, algunos contadores sacan provecho de sus conocimientos y los aplican a los vacíos en la normatividad legal para adaptar cifras con un fin específico y hacerlas atractivas frente a los objetivos de las organizaciones o de una persona en particular. Como mencionan autores como Poblete y Prieto (2005, p. 16):

[...] el nacimiento de la contabilidad creativa surge de la asimetría de intereses que existen en torno a una organización, problema de agencia y el aprovechamiento de estas diferencias por parte de los encargados de mostrar la información relevante para dejar satisfechos estos intereses.

Esta situación ha traído consigo grandes escándalos a nivel mundial. La tergiversación de la información, el maquillaje de las cifras y la falta de certeza en los resultados económicos de una organización son temas que se han discutido en todo el mundo. Calderón (2011), en uno de sus escritos, hace alusión a este tema:

[...] ante los escándalos financieros ocurridos como el caso Enron, WorldCom, Parmalat, entre otros, diversos autores discutieron la diferencia entre la creatividad y el fraude, la neutralidad y razonabilidad de la información que se presenta y coinciden de alguna forma en que es un fenómeno de prácticas incorrectas, y poco o nada deseables.

A partir del anterior contexto, la pregunta central que busca responder este artículo es esta: ¿cuáles fueron las prácticas consideradas como contabilidad creativa en el caso de Enron? El propósito es exponer cómo una de las empresas más importantes en el área de negocios de EE. UU. se convirtió en el fraude más grande de la historia, y cómo a través de estas prácticas de contabilidad creativa creó un grupo de empresas o *holding* para manipular su información contable, se permitió la no conciliación de información, se recurrió a registrar ingresos falsos, entre otros.

Para lograr este objetivo, el artículo se ha estructurado en varias secciones. En la primera, se revisan los conceptos y significados de *contabilidad creativa* y *manipulación contable*, partiendo de la definición de *contabilidad*. En la segunda sección se hace una sinopsis sobre el caso de Enron, uno de los fraudes empresariales más conocidos a nivel mundial por malos manejos contables y financieros y por una inadecuada administración y auditoría. La tercera sección revisa las diferentes y más conocidas prácticas contables utilizadas en la contabilidad creativa y la responsabilidad del auditor en esta. Lo anterior para analizar la relación

que guarda el auditor con dicha contabilidad y de esta forma verificar cómo este rol influyó en el caso de Enron. En la sección final se concluye que, en la contabilidad y en los responsables de su aplicación, es determinante la forma en que se presenta la información a los entes de control y partes interesadas. Por lo tanto, las organizaciones corren el riesgo de que la información sea modificada y/o ajustada a intereses particulares, y reflejar en las operaciones una cifra o una situación “irreal” en aras de un beneficio particular.

Contabilidad creativa y manipulación contable

La contabilidad refleja la situación de una empresa en una línea de tiempo desde su origen, su presente y realizando una proyección de la situación en el futuro, con la intención de identificar su situación financiera, para así poder tomar decisiones correctas respecto a inversión dentro de la misma empresa o en otras compañías. En este sentido, para Cuesta (2004), “la contabilidad es una ciencia empírica, social y económica, su objeto material es la realidad socioeconómica, en su situación pasada, presente y futura, de cualquier organización o unidad económica: empresas, organismos del sector público, entidades sin ánimo de lucro, nación” (p. 32). De esta manera, esta disciplina es la responsable de custodiar y administrar la información económica y financiera de una compañía durante los diversos periodos de su vigencia para cuando sean solicitados por los diversos usuarios.

Otra de las funciones de la contabilidad es llevar un registro detallado de todo tipo de transacción financiera que realice la empresa, de tal manera que se pueda controlar. Para llevar dicho control es necesaria la implementación de normas o de estándares de contabilidad como las Nor-

mas Internacionales de Información Financiera (NIIF). Estas son unos parámetros que indican la manera como se debe registrar, medir, analizar e interpretar los activos, pasivos, patrimonios, ingresos, costos y gastos de una compañía. El desconocimiento de la normatividad por parte de los distintos usuarios de la información financiera y los vacíos presentados en las mismas normas facilita que dicha información sea más fácil de manipular y alterar.

Así surge la denominada contabilidad creativa, que es la manera como se manipulan datos e información financiera y económica de la empresa para beneficios particulares. “La contabilidad creativa se puede interpretar como una serie de manipulación intencionada durante el proceso de divulgación de los estados financieros” (Guevara y Cosenza, 2004, p. 9). Esto permite evidenciar cómo estas prácticas de contabilidad creativa se van originando con las grandes falencias, vacíos, brechas y falta de limitaciones claras en la normativa contable, lo que provoca que los agentes involucrados se vean inmersos en la manipulación de la información financiera para producir beneficios propios o colectivos. Esto conlleva a perjudicar a los demás usuarios de la in-

formación y a toma de decisiones erróneas frente a una compañía.

Es preciso argumentar que la contabilidad creativa es simplemente un hecho que se da por voluntad propia; mejor, se podría decir que es causal de varios sucesos presentados en una empresa. “El desarrollo de actividades económicas, legales y sociales y el estrés de los usuarios de información financiera hicieron que la innovación contable fuera una necesidad, y, además, el desarrollo de la contabilidad creativa” (Balaciu y Pop Cosmina, 2007, pp. 935-940). La carga manejada por el profesional con el fin de reflejar y presentar información acorde con la esperada por parte de los diversos usuarios, demostrando rendimientos y utilidades que se suponen la compañía debe producir al final del periodo, obliga a que realice una manipulación a la información económica financiera. Asimismo, los directivos están dispuestos a cualquier método con el fin de satisfacer los objetivos esperados por parte de inversionistas y accionistas.

La contabilidad creativa ha sido criticada, observada y analizada por muchos entornos sociales, políticos y culturales. En la tabla 1 se dan a conocer algunas de las perspectivas que se asumen respecto a la contabilidad creativa.

Tabla 1. Diferentes perspectivas de la contabilidad creativa

Perspectiva	Pensamiento
Óptica de un periodista empresarial	Se evidencia cómo las empresas tienden a manipular la información financiera presentando sus informes de manera que beneficie a un grupo de personas definido o a la empresa en sí.
Óptica del contable	Habla en general de cómo las normas contables tienen una amplia flexibilidad que permite generar información poco útil, desconfiable y no concisa sobre la realidad de la situación financiera de la empresa, lo cual permite generar beneficios particulares.
Óptica analista de inversiones	Se apunta que la contabilidad creativa tiene capacidad para desvirtuar la realidad; es decir, usar la información financiera como herramienta para obtener determinados objetivos.
Óptica del punto de vista académico	Se han hecho diferentes estudios sobre si esta contabilidad creativa es debido a la flexibilidad de las normas y si por esta causa es que se genera la manipulación contable.
Óptica ética y moral	Se quiebran y vulneran estos principios ocasionando un desequilibrio en lo que está bien y está mal, las prácticas de contabilidad creativa alteran la información con el fin de ocultar algún acontecimiento que revele situaciones que no sean favorables por encima de la ética y la moral.

Fuente: elaboración propia a partir de Benito y Amala (2008, pp. 51-52).

La *manipulación contable*, como se cita en Benito y Amala (2008), se define como “la intervención en el proceso de elaboración de la información financiera y contable, con el claro propósito de obtener algún beneficio propio” (pp. 48-59). Este es uno de los problemas que ha tenido que enfrentar la sociedad al asumir cualquier tipo de implicación, como por ejemplo el caso Enron, y todos los escándalos empresariales que han sucedido a lo largo del tiempo. Esto ha conducido a una alteración de la normatividad vigente, donde la información que se presenta es errónea y no es nada acorde con la realidad.

Todo esto se soporta en que una de las causas principales para que se dé esa problemática es el manejo indebido de los actos y que acarrea tener repercusiones en los estados financieros por no dar una información útil y real a todos los usuarios. Bhasin (2016), afirma que:

La manipulación contable puede involucrar actos como los siguientes: a) manipulación, falsificación o alteración de registros contables o documentos de respaldo a partir de los cuales se preparan los estados financieros; b) tergiversación u omisión intencional de los estados financieros de eventos, transacciones u otra información importante; y (c) la mala aplicación intencional de los principios contables relacionados con los montos, la clasificación, la forma de presentación o la divulgación. (p. 36)

En consecuencia, se evidencia un problema de agencia actual puesto que el personal que tiene algún tipo de participación dentro de la empresa utiliza este beneficio para lograr un interés propio, tergiversando la información que se le ha suministrado. Como lo comenta Franco (2007), “las empresas multinacionales regulan en la ideología del mercado libre para su propio beneficio, pues esta regulación debe satisfacer los intereses de ese

mercado, los intereses de las empresas y no de la sociedad” (p. 78).

Sinopsis del caso Enron

En 1985 se fusionan las empresas Houston Natural e InterNorth, y se crea la red de transporte de gas de Estados Unidos denominada Enron. “La empresa fusionada posee 37.000 millas de tuberías intra e interestatales para el transporte de gas natural entre productores y empresas de servicios públicos” (Healy y Palepu, 2003, p. 4). Tras su fundación, se convirtió en una de las mayores compañías de comercialización y prestación de gas e hidroeléctricos. Enron aprovechó que para este año los Estados Unidos decidieron suspender las normas con respecto a los servicios públicos (energía y gas) para entrar al mercado y venderlos a un valor mayor.

Enron fue fundada por Kenneth Lay, quien posteriormente fue nombrado director de la compañía. Según los datos publicados por *El País* (2006), “Kenneth Lay es nombrado director de la nueva compañía, que en tan solo cuatro años logró convertirse en el séptimo gigante empresarial de Estados Unidos, según la lista que la prestigiosa revista *Fortune* publicó en el año 2000”. Cuando se generó la caída del valor de las acciones de Enron, Lay procedió a venderlas inmediatamente, al tiempo que les manifestaba a los empleados que el bajo valor de la acción era una gran oportunidad en el futuro.

Otro de los grandes culpables del desplome económico y financiero de Enron es Jeffrey Skilling. “En 1989, el otro gran responsable de la quiebra, a la compañía, procedente de la consultora McKinsey” (*El País*, 2006, p. 1). Fue en el 2001 cuando el gran escándalo financiero y económico salió a la luz, cuando se evidenciaron transacciones y movimientos poco éticos. A su llegada, Skilling implementó un modelo

de ingeniería contable donde pasivos se convirtieron en activos, préstamos en ingresos, maquilló estados financieros e infló beneficios y utilidades.

Solo hasta el 2001 la cortina cayó y el gran fraude y escándalo se dio a conocer. Enron, una empresa que creció durante 16 años, se desplomó tan solo en dos semanas, “en octubre del 2001 Enron declara pérdidas por 638 millones de euros en los resultados del tercer trimestre del año” (*El País*, 2006, p. 2). Este fue el mayor escándalo financiero y económico en la historia de los Estados Unidos; se evidenció que en sus estados financieros se ocultaron cifras con el fin de inflar sus utilidades y demostrar una maximización de resultados.

¿Pero cómo pudo pasar inadvertido este escándalo durante tanto tiempo? El ocultar información contable, poder alterarla e inflar informes financieros y mostrar beneficios que no son los verdaderos solo es posible si lo realiza personal que tiene acceso a esta información. En este caso, Arthur Anderson, la empresa que auditaba a Enron, fue quien no denunció y habló cuando empezó la crisis y la ingeniería contable. “En junio del 2002, la firma auditora Arthur Anderson fue encontrada culpable al comprobarse que destruyó documentos sobre pérdidas de más de 1000 millones de dólares en Enron” (*El País*, 2006, pp. 2-3). De esta manera se generó la caída de una de las cinco grandes compañías auditoras en el mundo, fundada en 1913, y este fue uno de los detonantes para la pérdida de confianza.

Prácticas de contabilidad creativa

Las prácticas de contabilidad creativa en las empresas se asocian generalmente a una estrategia frente a las dificultades financieras que presentan las organizaciones en determinado momento. En esos casos, a través de estas prácticas se persigue presen-

tar una imagen económica más favorable en cuanto a indicadores de liquidez, rentabilidad y endeudamiento, asumiendo que esto permitirá lograr ciertos propósitos u objetivos que la empresa tenía planteados.

De acuerdo con Laínez y Callao (1999, p. 27), se puede decir que los factores por los cuales la alta gerencia permite realizar este tipo de prácticas de maquillaje y manipulación de la información son:

1. Asimetría de información entre quien elabora y quien analiza los estados económico-financieros.
2. Aspectos que rodean y condicionan el comportamiento del propio individuo, como son:
 - Diferencias en la personalidad.
 - Valores culturales adquiridos.
 - Nivel de competencia en el entorno donde se desenvuelve.
 - Visión personal sobre la competitividad, la ética, la legalidad, el fraude, el delito, etc.
3. Características de las normas contables:
 - Discrecionalidad en la aplicación de determinadas normas contables.
 - Prevalencia de la imagen fiel al elaborar la información.
 - Necesidad de realizar estimaciones y subjetividad implícita en la aplicación de determinados criterios contables.
 - Flexibilidad de las normas al contemplar distintas opciones para reflejar un mismo hecho económico.
 - Existencia de vacíos en la regulación.

A pesar de que estas prácticas de contabilidad creativa han ocasionado escándalos financieros como el de Enron, se utilizan cada vez con más frecuencia en diferentes compañías. Como indica Indacochea (2006, p. 48):

[...] el Centro para la Investigación y el Análisis Financiero (Center for Financial Reserch and Analysis) identificó las

siguientes prácticas contables en las que se aplica generalmente la contabilidad creativa, agrupadas en siete categorías que es necesario tener en cuenta.

Registrar ingresos muy rápidamente o que sean de calidad cuestionable.

Registrar ingresos falsos.

Aumentar los ingresos con ganancias que ocurren solo por una vez en el tiempo.

Trasladar los gastos corrientes hacia periodos del pasado o futuro.

No registrar o registrar inapropiadamente los pasivos o deudas.

Trasladar los ingresos actuales hacia un periodo futuro.

Trasladar gastos corrientes al futuro con un cargo especial.

Para el caso de Enron, “se utilizaba una contabilidad creativa donde se aprovechaban los vacíos de la norma contable de su país, revaluando sus activos, nombrando inversiones a los costos, escondiendo pérdidas y anticipando ganancias” (Aponte, pp. 9-10). Todas estas prácticas llevaron a que la empresa se ubicara en una posición ficticia, la cual era difícil de mantener en el futuro y lo que produjo su quiebra.

Enron utilizó prácticas complejas de ingeniería financiera para ocultar el engaño, entre las cuales están las siguientes:

- Contabilizaba ingresos como una venta que se entregaría en el futuro mas no contabiliza los gastos de compra de gas y electricidad.
- Creó una empresa ficticia llamada Raptor, con fines específicos, a la que vendían el gas y luego lo recompraban, así se creaba un pasivo que no se registraba.
- Los préstamos bancarios que se hacían a nombre de Raptor eran aprobados por los bancos, confiados en que tenían contratos de compra con Enron.
- La creatividad contable la llevó a crear un grupo de empresas o *holding*.

- Enron no incluía en sus reportes financieros la información proveniente de sus tres empresas asociadas en las Islas Caimán, las cuales obtenían préstamos para adquirir activos con precios superiores a los del mercado. Con esta práctica aumentó tanto sus utilidades como sus activos, pues el valor de la acción de Enron en el 2000 fue de 90 dólares.
- Se recurrió a registrar ingresos falsos, ya que con sus préstamos compraban activos sobrevaluados, con los cuales incrementaban ficticiamente el valor de la empresa.

Conclusiones

Una organización, independientemente de su actividad, tiene el poder de mejorar o afectar directa e indirectamente a una parte de la sociedad. Por lo tanto, las operaciones que allí se realicen deben ser vigiladas y controladas por las diferentes entidades internas y externas, con el fin de conservar la transparencia y la integridad de esta, y detectar e informar cualquier anomalía en el proceso. No obstante, los grandes escándalos de los últimos años han dejado en entredicho la eficiencia de los organismos de control; de los contadores responsables de preparar, analizar y revelar la información, y de los auditores encargados de revisar los procesos y la realidad de los datos. En general, se ha puesto en duda la confianza sobre todo el sistema.

La contabilidad puede ser un actor fundamental en la crisis y en la presentación de múltiples engaños alrededor del mundo debido a la flexibilidad y a los vacíos en los estándares que la rigen, la laxitud y falta de independencia de quienes la practican en los diferentes campos, la ausencia de responsabilidad y la ilusión efímera en los resultados y en los procesos.

De alguna manera, Enron encontró el talón de Aquiles de la contabilidad y sacó provecho de este en todo el proceso económico y evolutivo de la organización, con la

ayuda de diferentes mecanismos, recursos y agentes reconocidos en la sociedad que brindaron el espacio y la posibilidad de distorsionar, confundir y ajustar la información. Así se creó una imagen ficticia e idealizada de la empresa en respuesta a las dificultades financieras por las que atravesaba en su momento.

La evolución económica y social ha llevado a la contabilidad hacia una nueva dirección, distorsionando su objetivo principal hasta llegar a convertirse en el saber estratégico clave para una organización, en algunos casos enfocando sus procesos y resultados hacia el cumplimiento y protección de intereses particulares. A partir de lo expresado por Mattessich (2003), “el actual sistema de desglose de información corporativa es inadecuado y requiere que se actualice y adapte a las cambiantes condiciones económicas y financieras” (p. 13). En la contabilidad y en el personal que está a cargo subyace la forma como se determina la presentación de la información a los entes de control y a las diferentes partes interesadas. Por lo tanto, en ciertas organizaciones dicha información es modificada y/o ajustada según ciertos requerimientos específicos para así reflejar en las operaciones una cifra, una situación “irreal”, en beneficio de un grupo específico de personas.

Referencias

- Aponte, L. (s.f.). Contabilidad creativa, la otra cara de la contabilidad. *Calaméo*, 1-20.
- Balaciu, D. y Pop Cosmina, M. (2007). Is creative accounting a form of manipulation? Serie de Ciencias Económicas. *Anales de la Universidad de Oradea*, 17, pp. 935-940.
- Benito, Ó. y Amala, O. (2008, octubre). La manipulación contable: tipología y técnicas. *Partida Doble*, 203, 48-59.
- Bhasin, M. L. (2016). Satyam's manipulative accounting methodology unveiled: an experience of an Asian economy. *International Journal of Business and Social Research*, 6(12), pp. 35-54.
- Calderón, R. (2011). Contabilidad creativa: la manipulación de la información mediante la aplicación de procedimientos contables incorrectos. *Adversia*, 18, pp. 1-12.
- Cuesta, F. (2004). El marco conceptual de la contabilidad ambiental. Una propuesta para el debate. *Contabilidad y Auditoría*, 19(10).
- El caso Enron. (2006, 5 de julio). *El País*, pp. 1-3.
- Franco, R. (2007). La profesión contable y los escándalos empresariales. *Lúmina*, 8, 58-107.
- Guevara G. y Cosenza, J. (2004). Los auditores independientes y la contabilidad creativa: estudio empírico comparativo. *Compendium*, 6(12), 5-24.
- Healy, P. y Palepu, K. (2003). La caída de Enron. *Diario de perspectivas económicas*, 17(2): 3-26. DOI: 10.1257/089533003765888403.
- Hill, A. (2017, 17 de octubre). Diez años después, Enron sigue siendo una llaga abierta. *Financial Times*. Consultado en <https://on.ft.com/2UNgZGm>.
- Indacochea, A. (2006). Las prácticas de la contabilidad creativa y su efecto en la valorización de las empresas. *Strategia*, 23, pp. 48-50.
- Laínez, J. y Callao, S. (1999). *Contabilidad creativa*. Madrid: Civitas.
- Masters, B. (1 de diciembre del 2011). La caída de Enron elevó el listón en la regulación. *Financial Times*. Consultado en <https://on.ft.com/2VDoYKr>.
- Mattessich, R. (2003). Lecciones de Enron y Arthur Andersen Co. Consultado en <https://bit.ly/32YyWab>.
- Poblete, C. y Prieto, M. (2005). Contabilidad creativa: ¿un maquillaje a los estados financieros? Consultado en <https://bit.ly/32YyOrd>.